

OncoVet II

Formulado con aminoácidos, vitaminas, antioxidantes y minerales para compensar las deficiencias nutricionales derivadas de los procesos y tratamientos oncológicos, reforzar el sistema inmunitario y mejorar la calidad de vida del paciente.



Suplemento dietético a base de nutrientes esenciales que ejercen su función de manera sinérgica, interactuando directamente en las células cancerígenas así como reforzando la matriz extracelular. Las células cancerígenas producen enzimas que digieren el colágeno, lo que afecta al tejido intersticial y facilita el proceso de crecimiento e invasión. Los aminoácidos lisina y prolina, junto a la acción de la Vitamina C, refuerzan la estructura del colágeno y dificultan la acción de estas enzimas. De este modo, el tejido conjuntivo es más estable frente a la penetración de las células cancerígenas. Complementa las propiedades antioxidantes y anticancerígenas de OncoVet I.

Composición (en 3 gramos):

Proteína de suero de leche: 2000 mg, L-Prolina: 75 mg, L-Lisina: 50 mg, L-Arginina: 150 mg, Niacinamida (Vitamina B-3): 200 mg, Ascorbato sódico (Vitamina C): 300 mg, Vitamina D-3: 300 UI, Vitamina K-3: 3 mg, Ácido lipoico: 10 mg, Gluconato de Magnesio: 100 mg (Magnesio: 5.4 mg), Quelato de Zinc: 30 mg (Zinc: 6 mg), Excipientes c.s.p.

Contenido total de aminoácidos

(AA proteína de suero de leche + AA añadidos) en 3 g:

Arg: 196.2 mg, Pro: 189.8 mg, Lys: 229.4 mg, Ala: 95.8 mg, Asn: 214.4 mg, Cys: 43.6 mg, Phe: 61.6 mg, Gly: 34.8 mg, Gln: 379 mg, His: 52.6 mg, Ile: 115.4 mg, Leu: 207.4 mg, Met: 42.6 mg, Ser: 99.6 mg, Tyr: 43.8 mg, Thr: 135.4 mg, Trp: 32 mg, Val: 102 mg.

Proteína de suero de leche

Entre los componentes biológicos más importantes de la proteína de suero de leche destacan la lactoferrina, la β -lactoglobulina, la α -globulina, y otras inmunoglobulinas, todos ellos con propiedades inmunomoduladoras. La lactoferrina actúa también induciendo la apoptosis, inhibiendo la angiogénesis y modulando la actividad de las enzimas metabolizadoras de los carcinógenos. La proteína de suero de leche tiene efecto antioxidante sobre las células sanas,

ya que induce un incremento de la síntesis de Glutación. Por el contrario, la concentración de Glutación se reduce en células cancerígenas, lo que las sensibiliza ante la quimioterapia.

L-Prolina

Se trata de un aminoácido condicionalmente esencial: el organismo es capaz de producirlo, pero en determinadas circunstancias (enfermedades, estrés...) su demanda aumenta y ha de ser asimilado a través de la dieta. La prolina favorece la formación de colágeno y por ende refuerza la matriz extracelular, lo que dificulta la migración de las células tumorales a los tejidos circundantes. Además, la degradación de colágeno libera prolina, que es captada por las células tumorales. Al metabolizarse, se generan radicales libres de oxígeno que inician una gran variedad de efectos, incluyendo el bloqueo del ciclo celular, la autofagia y la apoptosis.

L-Lisina

Se trata de un aminoácido esencial, es decir, no sintetizado por el organismo y por lo tanto necesario de ser ingerido en los alimentos. Es otro componente fundamental para las fibras de colágeno, por lo que su administración favorece la formación de éstas y refuerza la matriz extracelular. Además, la lisina inhibe la acción de la plasmina, sustancia encargada de desencadenar la activación de las colagenasas y otras enzimas que disuelven la matriz extracelular. Así pues, se dificulta la diseminación de las células tumorales a otros tejidos del organismo.

L-Arginina

Este aminoácido es también condicionalmente esencial. Más allá de su función más conocida en el ciclo de la urea, la arginina permite un correcto funcionamiento del sistema inmune. Es un nutriente esencial de las células con capacidad citolítica, que defiende al organismo frente a la implantación de las células tumorales. Se ha demostrado que suplementar con arginina reduce el crecimiento tumoral in vivo, la incidencia de metástasis y el potencial de tumorigénesis de los carcinógenos presentes.

Niacinamida (Vitamina B-3)

La niacinamida o nicotinamida es la amida de la niacina (ácido nicotínico o Vitamina B-3). Es la precursora primaria de la NAD⁺, la coenzima esencial en la producción de ATP. La deficiencia de niacina es una característica común en las afecciones cancerígenas. Un alto contenido en NAD⁺ es necesario para mantener la estabilidad del genoma, ya que se facilita la reparación del daño al ADN. Consecuentemente, los suplementos con niacina reducen los efectos secundarios de la quimioterapia a corto y a largo plazo.

Ascorbato sódico (Vitamina C)

La Vitamina C tiene utilidad en la prevención y tratamiento del cáncer. Actúa como antioxidante, neutralizando los radicales libres, y como inmunomodulador. Mejora la actividad de los leucocitos y les protege del daño oxidativo derivado de su actividad citolítica. La Vitamina C también es esencial en la formación del colágeno: junto con la prolina y la lisina, refuerza la matriz extracelular, dificultando así la invasión de las células tumorales a los tejidos circundantes.

Vitamina D-3

La Vitamina D-3 regula directa e indirectamente más de 2000 genes, interviniendo en multitud de procesos: es capaz de aumentar la apoptosis así como disminuir la proliferación celular, la formación de nuevos vasos sanguíneos y la metástasis. Tiene efectos antiinflamatorios. La inflamación crónica está implicada en gran cantidad de afecciones, incluidas entre ellas las cancerígenas.

En perros y en humanos, se ha demostrado que niveles bajos de Vitamina D correlacionan con una mayor probabilidad de sufrir cáncer. Además, la Vitamina D potencia los efectos anti-cancerígenos de varios agentes quimioterapéuticos, mejorando la respuesta a la terapia anticancerígena y la salud del animal.

Vitamina K-3

Descubrimientos recientes muestran que el uso de la Vitamina K-3 como nutriente específico puede intervenir en casi todas las fases del desarrollo de diferentes tipos de cáncer. La Vitamina K-3 induce oncosis, una especie de muerte celular por isquemia, frente al cual las células cancerosas son especialmente susceptibles. Recientemente han sido identificados otros tres mecanismos en ésta Vitamina que poseen propiedades anticancerígenas y que actúan de forma sinérgica. Además, bloquea la angiogénesis, dificultando así la progresión del tejido tumoral.

Ácido alfa-lipoico

Es conocido como "antioxidante universal". Actúa como antioxidante a la vez que incrementa la síntesis de glutatión y recicla los antioxidantes endógenos, especialmente las Vitaminas C y E. Al ser soluble en grasa y agua, puede ejercer su función tanto en las membranas como en el interior de la célula. Además, es un quelante de iones metálicos.

El ácido alfa-lipoico regula enzimas clave del metabolismo. Gracias a esto, es capaz de frenar la progresión tumoral mediante la reprogramación metabólica de las células tumorales. El ácido alfa-lipoico regula diferentes vías de señalización. Tiene capacidad antimetastásica y antiinflamatoria, y permite reducir los efectos secundarios de agentes quimioterapéuticos convencionales.

Magnesio

Hay una relación epidemiológica clara entre la deficiencia de magnesio y el cáncer. La mayoría de los tratamientos de quimioterapia inducen una deficiencia de magnesio, lo que condiciona la transformación de la célula precancerosa. El magnesio interviene como cofactor en más de 300 enzimas del metabolismo de los carbohidratos, aminoácidos, ácidos nucleicos y proteínas. Su rol en el metabolismo de los ácidos grasos y los fosfolípidos es clave para una correcta permeabilidad de la membrana celular.

Zinc

Se ha observado que las deficiencias de Zinc son muy comunes en enfermos de cáncer y de hecho es un buen indicador del estado nutricional del paciente. El Zinc mejora las funciones de la inmunidad celular así como la actividad de las células killer. Actúa como antioxidante, induce citoquinas antiinflamatorias y favorece la apoptosis de las células malignas.

Administración:

- Animales pequeños:
0.6 g por cada 2 kg peso, 2 veces al día.
- Animales medianos y grandes:
3 g por cada 10 kg peso, 2 veces al día.

Presentación:

- Para animales pequeños:
Bote 120 g, con cuchara dosificadora de 0.6 g.
- Para animales medianos y grandes:
Bote de 240 g, con cuchara dosificadora de 3 g.

OBJETIVOS DE LA NUTRICIÓN ORTOMOLECULAR EN CÁNCER

- Compensar las deficiencias nutricionales
- Apoyar las fases de detoxificación hepática de los xenobióticos
- Incidir en las principales dianas de las células cancerígenas: apoptosis, proliferación, inflamación, estabilidad genómica, angiogénesis y metástasis
- Modular la actividad del sistema inmune
- Disminuir las complicaciones derivadas del tratamiento del cáncer
- Mejorar la calidad de vida del paciente